

SAN JUAN DE LA PEÑA

Cien años de aguas no bastarán para anegar la Peña, ni diluvio reconstruido remontar el sagrado; pero el cristiano devoto no descansará demasiado en el claustro pues que a Santiago va su camino. Glorificó su labio el confesor Trófito que por la ruta de Saint-Gilles le hiciera venir de Francia aunque la senda no fuera tampoco demasiado estrictamente seguida, mas mereciera el vaso de líquido el cambio de rumbo, que de Aragón se conseguirán remedios y los dignísimos obispos del pasado reposan los derribados cuerpos bajo losas, entretanto gozan ya la vida otra entre melismas distintos y con los ángeles del cielo. Acá a parar vinieran los monarcas dejando afanes y conquista y ya para la sucesión prestaran no más que nombre, pues que en algún lugar y lápida encierra las tocas de las soberanas.

No sé si de pronto me remontara a la parte superior, o, si desciendo a la iglesia de abajo, me

RUTAS JACOBEAS

Por Carlos de la Rica

trasvasara luego, como los mismos siglos, a advertir las historias de los capiteles del claustro bien al abrigo de la roca; pero suenan poderosos todavía los nombres de Lysias o de Cosme y Damián, aquellos que por su fidelidad más que curar circunscriben la inmortalidad desde la sangre. Quizá, tal nosotros mismos, la ruta hacia el Apóstol llevara los pasos del artista de Isidoro de León. Ya ignora uno el porqué de la fiebre de las reliquias y si el abad Aquilino o si el monarca Sancho Ramírez, o si Sancho presbítero y regidor de la abadía, o el limosnero Bliger o Pedro I, los infantes, diáconos, y Ramón de Leyre, Frotardo de Saint-Pons de Thomiers. Si que siguen los altares y los signatarios Juan, Julián y Basilisa, santos de Dios, ¡bendito sea y bienaventurados.

Ahora es más el silencio y la soledad forzada que el voluntario recogimiento de los

cluniacenses trayendo de las Galias fuerza y consistencia a los cuitados refugiados del temor sarracano. ¡Mas es tan hermoso, digno y necesario levantar glorificación y manos alzar en plegaria en el grandioso cuadrilátero del claustro. Cinco ventanales y otra ventana mayor al centro armoniosa de la fachada plana y la roca sin cesar de guardar, defender, escudar. Adón que coloca pudoroso la diestra sobre el pubis y su hoja de parra, los enormes ojos y el rostro asombrado. El patriarca José entre plácido y angustiado y la mano del Angel sobre su cuerpo acariciando su palabra al oído "no temas pues María tu mujer...". Cuadrúpes fustes sosteniendo el único cabezal y el arco...

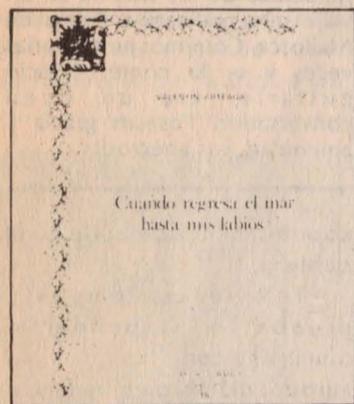
Me gustaría volver por minutos al brocal de esos tiempos remotos y no sorprender, participar si en la ceremonia: colocar los carbones y el fuego sobre el

altar y fundir el incienso provocando el humo espeso, su perfume, unguir de óleo la piedra y circundar los altares. Estarían allí, aquí, los monjes, el rey, los abades y obispos, la corte y los soldados, yo y a quien quisiera traer acá en este instante preciso. Embarcarme en las barcas de los discípulos y el Señor en ellas, sobre dos fustes, uniendo las quillas las dobles cabezas historiadas. No es posible, quizá, el milagro, pero me da igual porque el portento lo sella y lo lleva a cabo el poder de mi mente y todo es casi igual, revistiéndome de dalmática o de capa pluvial, asistiéndome en el solio este monje francés llegado de Saint-Sernin de Toulouse.

Que no puede, no debo, sustraerme a la magia de los nombres, yo tan devoto del davar, e invoco, tenidos los párpados entornados, traspuesto como en éxtasis: Voto y Félix, Juan. Y luego Transirico echando su cara al Pirineo y pone no sé quien sea, dicen, el Santo Grial, todo en mínimos espacios agrandados después,

tachado el recinto de propia naturaleza, piedra allí puesta desde el comienzo de los tiempos, la sala del concilio, los ábsides planos, los señalamientos que las arquivoltas severas cobijan a nobles.

Arriba el arco visigodo y los escenarios que enriquecen los Apócrifos. Ruina de las viejas ofrendas, nunca silenciadas las numeraciones misteriosas, las huellas y los hilados conjugados jarras y cálices, manteles y turiferarios. Porque el rito continúa, lo pretendo y oficio entre pastores que el llano triscando tienen cabras y a las ovejas pastando. El animalario y los dromedarios ensillados, pájaros y los estilos mezclados dando crédito al paso del tiempo no contado ya en este predio de la Huesca altiva, naciente Aragón, rueca ya su gente tejiendo el bello manto de su saga gloriosa. Sigamos ascendiendo, hermanos, comienzo mi sermón y van saliendo de sus nichos condes y ministros del Señor de los Ejércitos, Adenay, ¡bendición a El! ¡Amén!



CUANDO REGRESA EL MAR HASTA MIS LABIOS, de Valentín Arteaga. Colección Bahía, núm. 18, Algeciras, 1985, 74 págs.

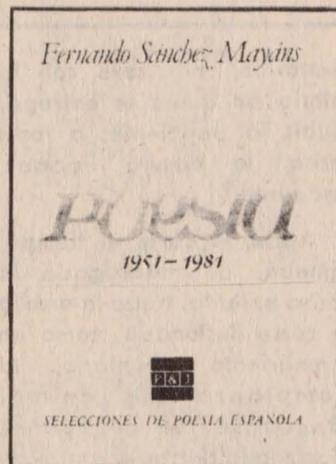
Valentín Arteaga nace en Campo de Criptana (Ciudad Real), el 25 de enero de 1936. Poeta que ha viajado con mucha frecuencia a Italia, es poseedor de varios premios, teniendo en su haber más de una docena de libros publicados. Reside en Tomelloso, donde dirige el Grupo "Jaraiz" **Cuando regresa el mar hasta mis labios** fue premio "Bahía" en su edición del pasado año.

Botón de muestra:

Está el sol en el pan, en esa hogaza que tiembla entre las manos milagrosa, tal un campo en estío que, maduro, se pusiera al trasluz para el asombro

Acercad una silla hasta la mesa. La misa va a empezar. Es el introito: Huele a siega el atrio de la iglesia yo vuelvo de trillar en el crepúsculo la casulla está encima de la cómoda

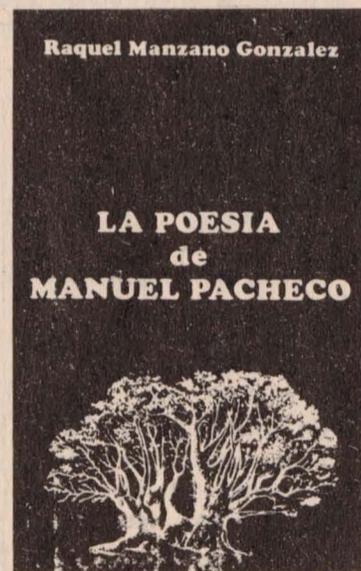
LA MUJER BARBUDA



Poesía 1951-1981 de Fernando Sánchez Mayáns. Plaza y Janés. **Selecciones de Poesía Española**, 176 págs.

Fernando Sánchez Mayáns es uno de los más relevantes poetas mexicanos contemporáneos, así como eminente autor teatral. Su obra aporta una muy personal concepción del verbo poético, a menudo definidor de un dramático concepto de la existencia. De "existencial", aunque no de "existencialista", puede calificarse, pues, la obra lírica de este autor que lo mismo se acoge a las formas clásicas que a las de una personal realización libre del poema. En el prólogo escrito por el asimismo poeta mexicano Hugo Gutiérrez Vega, se destaca un peculiar aspecto de esta poesía: unos "rasgos visionarios" del devenir humano, siempre patético, pero que no excluye la expresión de una gran vitalidad que incluso lleva a la asunción gozosa del patetismo.

LIBROS



LA POESÍA DE MANUEL PACHECO, de Raquel Manzano González. Edita la Excema. Diputación Provincial de Badajoz, 1985, 153 págs.

Esta tesis doctoral sobre la poesía de Manuel Pacheco es un acto sumamente justo. Pacheco es un poeta del pueblo, autor de numerosos libros y de enriquecedores experimentos, viajero de su hermosa provincia pacense a lomos de sus versos y de la música de sus buenos amigos. Poeta sencillo, directo, que llega. Este libro de Raquel Manzano conjuga lo biográfico del poeta con el análisis metódico de su profusa obra, obra traducida a varios idiomas, conocida en los ámbitos, pero sin embargo carente de la divulgación que merece.



REFLEXIONES SOBRE MI POESÍA, de Joaquín Benito de Lucas. Universidad Autónoma de Madrid, 1985, 40 págs.

Muy útiles son los cuadernos que edita la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B. "Santa María" de la Universidad Autónoma de Madrid. Cuadernos que dirige nuestro de sobra conocido poeta y profesor Joaquín Benito de Lucas. Ahora le toca el turno a él, ese difícil turno de explicar su propia poesía, esa poesía cimentada y prestigiosa como es la de este talaverano de honor, este poeta unguirado por la universalidad, poesía de sonido y sentido, de emoción y experiencia. El prólogo corre a cargo de Mercedes Fernández Valladares.

ACLARACION

Por error involuntario, en el artículo de José Pedro Muñoz, titulado "Las Marinas de Ricardo", publicado la pasada semana, en los últimos párrafos se nombraba equivocadamente a Ricardo Sánchez, cuando en realidad es Ricardo Martín.

CARGAMA ESPECTACULOS

CONTRATACIONES ARTÍSTICAS DE CASTILLA-LA MANCHA

OS INFORMAMOS QUE PODEIS DISPONER DE NUESTROS SERVICIOS Y ASESORAMIENTOS EN CUANTO A CUALQUIER TIPO DE FIESTAS PATRONALES Y CULTURALES, ETC. EN LO QUE CONCIERNE A:

- CONCIERTOS DE ROCK
- SEMANAS CULTURALES
- FESTIVALES INFANTILES
- FESTIVALES DE NACIONALIDADES
- ORQUESTAS Y CONJUNTOS
- ESPECTACULOS DE VARIEDADES
- PASACALLES Y CHARANGAS
- FESTIVALES MUSICALES
- FESTIVALES DE MUSICA FOLK
- EQUIPOS DE SONIDO
- DISEÑO E IMPRESION DE CARTELES
- CONTRATACION EN GENERAL

APARTADO DE CORREOS 463
TELÉFONO 210465
45080 TOLEDO

LA MUJER BARBUDA

Director Gerente: José Retana
Jefe de Redacción: Amador Palacios.

Maquetador: Antonio Arriero
Colaboradores: Joaquín Benito de Lucas, Angel Crespo, Antonio Fernández Molina, Francisco Leal, Francisco López, Charo Mayordomo, José Pedro Muñoz, Manuel Pacheco, Jesús Pino, Carlos de la Rica, Pablo Sanguino, José del Saz-Orozco, José Manuel Souza y Juan Carlos Valera.